

UNA ECO ALDEA AUTOCONSTRUIDA PARA ENFRENTAR LA EMERGENCIA

En abril de 2009, un terremoto de magnitud 6,3 afectó el territorio de la Región Abruzzo en Italia provocando la destrucción de L'Aquila (la ciudad más grande) y de varios pueblos de los alrededores. El terremoto provocó el desplazamiento de unas 67.000 personas, frente a una población total de 73.000 habitantes.

En Pescomaggiore, un típico pueblo rural a diez kilómetros de L'Aquila, los habitantes han tomado la iniciativa de crear un nuevo pueblo auto-construido, auto-financiado y autónomo energéticamente, para permitir a los aldeanos a seguir viviendo en su lugar.

Para enfrentar la escasez de viviendas y la magnitud de la catástrofe, de hecho, los gobiernos nacionales y locales habían adoptado un plan de emergencia para trasladar a las familias en sitios de nueva construcción situados en 20 áreas repartidas por toda la región. Para los habitantes de Pescomaggiore, este traslado y los tiempos largos de la reconstrucción comportaban el abandono de la aldea. En este contexto, un comité local creado para mejorar la calidad de vida y valorizar el centro histórico de Pescomaggiore, decidió ampliar sus funciones para hacer frente a la situación de emergencia.

El nuevo pueblo se llama EVA, acrónimo de *Eco Villaggio Autocostruito* y se construyó implementando soluciones tecnológicas innovadoras, utilizando la paja para construir las paredes, instalando paneles solares y sistemas de purificación de agua. El pueblo fue diseñado por los arquitectos Paul Robazza y Fabrizio Savini con la asistencia técnica de Caleb Murray Burdeau, un experto en arquitectura ecológica.

El nuevo pueblo es ubicado cerca de la aldea. Las casas, de dos o tres habitaciones, se caracterizan por el bajo costo y el bajo impacto ambiental, de acuerdo con las normas antisísmicas y las normas de construcción. La tecnología de la construcción prevé el uso de un marco de madera y de balas de paja. La estructura modular facilita su reproducibilidad. Se construyeron dos tipologías de casas (40 m² y 56 m²), con una estructura de madera capaz de soportar la carga pesada de la nieve.

El uso de la paja se adapta de forma natural al medio ambiente agrícola y comporta una cadena corta de abastecimiento del material constructivo. La materia prima son pacas de paja recuperada en los campos de cereales del territorio. Estos campos producen la harina que se utiliza para hacer el pan en el horno del pueblo.



La electricidad es suministrada por paneles fotovoltaicos colocados en las casas y la calefacción por una estufa de leña que necesita sólo un par de horas al día para calentar la casa, gracias a las paredes de paja y a sus propiedades aislantes.

El aspecto más importante del proyecto, sin embargo, es la participación de los residentes en la construcción, para garantizar la calidad del espacio. Los actores involucrados son principalmente los habitantes de Pescomaggiore y de los pueblos vecinos, pero el proyecto ha logrado también el apoyo de una sólida red de voluntarios de Italia y de otros países.

Esta manera de utilizar tecnologías alternativas es un buen ejemplo para superar las crisis de vivienda generadas por emergencias u otros fenómenos, utilizando un enfoque de arquitectura moderna. Este experimento de bajo costo comunica al mismo tiempo la importancia de proteger los territorios, la biodiversidad y los recursos locales.

Para saber más

[Architecture in development](#)

[Volunteering at an Eco Village in Italy](#)

[Artículo en el sitio *El mundo*](#)

[Article in Inhabitat](#)

[Analysis of the straw houses of Pescomaggiore](#)

<http://www.pescomaggiore.org/>

[Beyond Architecture Group](#)

